

Usos escolares de Internet según adolescentes de sectores populares

por Joaquín Linne (Conicet-IIGG) y Diego Basile (UBA-IIGG)

joaquinlinne@gmail.com; basilediego@hotmail.com

La masificación de la tecnología digital viene desarrollando profundas transformaciones en el campo de la economía, la política, la cultura y la educación, cuyas consecuencias son aún imprevisibles. Mientras las sociedades absorben y participan activamente de dichos cambios de forma más o menos espontánea, los Estados, con políticas públicas y marcos regulatorios intentan direccionar el destino del proceso de digitalización. En el caso del sistema educativo, que en su concepción moderna arrastra una larga y sostenida crisis, las prácticas culturales provocadas por la digitalización generan tantas esperanzas como temores. Por ello, mientras los Estados implementan programas socio-educativos para encauzar el proceso de digitalización y masificación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC)¹, cabe preguntarse: ¿Cómo se apropian los adolescentes de las TIC? ¿Con cuáles obstáculos se enfrentan los alumnos a la hora del uso escolar de la tecnología digital? ¿Qué condicionamientos sociales hacen del uso escolar de las TIC un uso desigual?

Este trabajo explora los usos escolares de las TIC por parte de adolescentes de sectores populares del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Entendemos por usos escolares el conjunto de prácticas realizadas en la escuela o en el hogar, con el fin de resolver las tareas encargadas por los docentes. Por otro lado, con las TIC nos referimos a las tecnologías de la

¹ Con el fin de capitalizar las potencialidades de las TIC en el área educativa, Nicholas Negroponte, uno de los gurúes del proceso de digitalización, ideó el proyecto *One laptop per child*, que consiste básicamente en la entrega por parte del Estado de una computadora personal a cada alumno de escuela pública. Este proyecto captó el interés de los gobiernos de distintos países del mundo, y en América Latina se están implementando en distintos países. Algunos de ellos son: el pionero Plan Ceibal (Uruguay), Um computador por aluno (Brasil), Una laptop por niño (Perú), Proyecto piloto uno a uno (Colombia), Proyecto Canaima (Venezuela), Modelo pedagógico 1:1 (Paraguay), Cerrando la brecha del conocimiento (El Salvador) y Proyecto de Tecnologías Móviles (Costa Rica).

información y comunicación: computadoras, Internet, teléfonos celulares, cámaras digitales, tabletas, reproductores de mp3 y consolas de juegos. En este trabajo nos concentraremos en las computadoras e Internet, dado que son los equipos que la mayoría de los adolescentes utiliza para estudiar.

Con el objetivo de desarrollar una descripción densa (Geertz, 1992) nuestro enfoque aborda las representaciones de los adolescentes, dejando para otra instancia el análisis de las percepciones de otros actores sociales como docentes y padres. Para ello, llevamos adelante distintas técnicas de investigación en el marco de una etnografía virtual (Hine, 2000) y copresencial, tales como la observación no participante –realizada en redes sociales y en situación de entrevista–, diez entrevistas en profundidad y una encuesta (n: 170) que realizamos en cuatro colegios de Buenos Aires. En tanto nuestro objetivo es exploratorio, trabajamos con una muestra no probabilística de tipo intencionada o dirigida, conformada por adolescentes de sectores populares que tienen entre 13 y 18 años, viven en barrios carenciados y sus padres trabajan en empleos manuales y han alcanzado un nivel de estudios menor al de secundario completo. Además, con el fin de poder comparar los resultados obtenidos, realizamos un relevamiento de las mismas características con adolescentes de sectores medios del AMBA, con los que también trabajamos a partir de entrevistas, observaciones y una encuesta (n: 150).

Abordar los usos escolares de las TIC por adolescentes de sectores populares implica enfrentarse con dos problemáticas. En primer lugar, las dificultades socio-económicas en el acceso a las TIC (equipos y conectividad). En segundo lugar, las carencias en cuanto a habilidades en el manejo de las TIC para resolver tareas escolares. La primera problemática está vinculada estrechamente a la brecha digital de acceso y la segunda, a la brecha digital de uso (Benítez Larghi et al, 2010; Van Dijk y Van Deursen, 2010). Considerando este marco, indagaremos a continuación en las percepciones de los adolescentes de sectores populares en cuanto a sus experiencias acerca del uso escolar de las TIC.

Principales usos de Internet de los adolescentes de sectores populares

Según nuestro trabajo de campo, las actividades más frecuentes que realizan en Internet los adolescentes de sectores populares de Buenos Aires son: 1) usar Facebook; 2) ver videos y escuchar música en Youtube; 3) chatear en el MSN 4) buscar en Internet contenidos de entretenimiento, comunicación e información: básicamente, películas, textos, videos, datos de personas, música e imágenes; 5) buscar en Google contenidos vinculados al estudio (se prioriza la búsqueda de sitios Web con preeminencia de textos, que son más asociados al colegio). Tanto los adolescentes de sectores medios como los de sectores populares coinciden en cuáles son sus usos más frecuentes. El material de estudio, por lo tanto, figura como parte del último lugar entre las principales actividades que los adolescentes realizan en Internet. Estos datos coinciden con los obtenidos a nivel nacional, y analizados por Morduchowicz (2012). Por ahora, para la gran mayoría de los adolescentes de sectores populares el principal uso de la Web es socio-comunicacional. Estos usos coinciden en gran medida con los principales usos de Internet que realizan los adolescentes de sectores medios de Buenos Aires (Morduchowicz, 2012) y con los usos de Internet que realizan los adolescentes en Inglaterra (Buckingham, 2008).

Percepciones positivas de los adolescentes sobre las TIC en relación al estudio

En relación al estudio, los adolescentes refieren que para ellos lo más importante de Internet es el acceso gratuito a diversos materiales de consulta. También destacan que el principal sitio que utilizan para buscar información sobre tareas escolares es Wikipedia. Además, utilizan el buscador Google para cualquier duda que les surja.

Yo acá tengo el “gugle”, voy ahí, pongo buscar y ahí voy, te aparece. Si por ejemplo tengo que buscar información de los juegos olímpicos, como la otra vez, busco ahí. (Manuel, 17 años)

Los adolescentes valoran la facilidad en el acceso a la gran variedad de información disponible en Internet: “La amplia información te ayuda a buscar cosas importantes”; “podés ahorrar más tiempo que buscando en libros”; “está todo al alcance.” Dicha facilidad y rapidez en el acceso se vincula al carácter gratuito de la información disponible, lo cual es percibido

positivamente, en contraposición a la búsqueda y compra tradicional de libros y material de estudio. Ésta valoración positiva de Internet en relación al estudio que tienen los adolescentes de Buenos Aires es similar a la valoración que tienen los jóvenes estudiantes universitarios (Linne, 2010).

En este sentido, para los adolescentes el uso de Internet no es contrario a las demandas escolares. En cambio, para los adolescentes dicho uso hace más fácil y atractivo el estudio. Pero veamos ahora cuáles son aquellas características que los adolescentes consideran negativas de Internet y cómo se vinculan éstas con la escolaridad.

Percepciones negativas de los adolescentes sobre las TIC en relación al estudio

Entre los aspectos de Internet que los adolescentes destacan como negativos, consideran en primer lugar, la información errónea o no validada: “hay mucho contenido basura” (Claudia, 15 años); “mucho información equivocada” (Sebastián, 16 años). Las afirmaciones de los adolescentes contemplan básicamente tres elementos: la publicidad, los virus, el spam y la información falsa. Este último aspecto es relacionado con los obstáculos que trae para el estudio: “Hay mucha información falsa y equivocada y hay que leer mucho” (María, 16 años); “a veces sirve para estudiar y a veces no” (Mariano, 17 años).

En sus propias palabras, los adolescentes asocian las informaciones erróneas a un problema mayor: la distracción. “Te distrae de las cosas importantes”, dicen en repetidos casos. La distracción a su vez, es susceptible de convertirse en algo más grave cuando los lleva a perder el control de su práctica con la netbook y a descuidar las cosas importantes de su vida cotidiana (las relaciones familiares, con el grupo de pares, y según los casos el estudio y el trabajo). Eso es lo que ocurre cuando Internet “se te hace un vicio”, como declaran. La idea de “vicio” se presenta respecto de Internet, pero se puntualiza específicamente cuando refieren a los videojuegos: “Es malo lo adictos que muchos chicos se hacen a los juegos en red” (Esteban, 17 años).

Los adolescentes destacan que existen entonces “cosas malas de Internet” que generan distracción. Ellos explican que al buscar material para las tareas escolares se encuentran con “mucho basura”, dentro de la cual principalmente hallan publicidad y pornografía: “videos atrevidos”; “la pornografía y las mentiras.”; “Mucha pornografía en los anuncios comerciales.” (Sara, 16 años). A su vez, algunos destacan la exposición de los menores a dichos contenidos: “Páginas pornográficas con acceso libre para menores” (Tomás, 18 años). De esta manera, los alumnos se presentan como víctimas de dichos elementos de distracción, entre los cuales también se destacan los juegos y las redes sociales.

Mis compañeros de clase hacen las cosas pero cuando pueden tienen más de una ventana abierta, así cuando viene el profesor a ver qué están haciendo ponen la ventana esa y cuando se va cierran y abren la de Facebook o juegos o boludeces. (Carla, 17 años)

En este sentido, el uso escolar de Internet –el cual requiere cierto grado de concentración y focalización– puede verse afectado por la hiperconectividad e hiperestimulación que proponen las omnipresentes redes sociales virtuales y las diversas páginas de juegos, entretenimiento y consumos culturales de acceso libre y gratuito. En palabras de los alumnos, la información errónea, las publicidades, la tentación permanente de los videojuegos y las redes de contactos, la mensajería instantánea y la pornografía, irrumpen como estímulos que obstaculizan la atención en lo escolar, generando en ellos la percepción de “pérdida de tiempo” o “distracción”.

Condicionamientos en los usos escolares de las TIC en adolescentes de sectores populares

Existen una serie de condicionamientos en los sectores populares que dificultan el acceso y el uso de las TIC y que por lo tanto afectan el uso escolar. Ello provoca que a pesar de los objetivos igualadores de los programas públicos, las desigualdades sociales comiencen a visualizarse en términos de diferencias en los logros escolares. Como veremos éstos condicionamientos desfavorecen a los sectores populares, en relación a los sectores medios con familias en mejor situación socioeconómica y educativa.

La universalización del acceso es fundamental. Tener una computadora personal asigna una constancia que se diferencia sustancialmente del uso que cualquier adolescente puede realizar en una computadora ajena –fuera del hogar: computadora de un amigo, de un familiar, o en un ciber; o en el hogar propio: computadora de hermanos o de la familia–. En cualquiera de estos casos, la disponibilidad del equipo es relativa y limitada, además de que el uso consta de menor privacidad. Todo ello, se contrapone a la lógica de la tarea escolar, que debe ser programada personalmente.

Respecto de los programas públicos basados en el modelo 1 a 1, que vendrían a dar una respuesta a las desigualdades en el acceso a una computadora personal, se debe considerar, por un lado, que aún están en marcha y por ende la entrega de computadoras, la capacitación docente, y la logística necesaria para el buen funcionamiento del plan todavía no ha finalizado. Por ejemplo, el mantenimiento y desbloqueo de las computadoras suele presentar dificultades en el uso de los equipos. Por lo tanto, el hecho de haber recibido las netbooks no garantiza que las mismas estén funcionando. En reiterados casos pudimos observar que las netbooks entregadas a adolescentes de sectores populares se bloquean, y como el proceso para desbloquearla es demasiado complicado y largo, dejan de usar las computadoras. Aquí, nuevamente aquellos alumnos que dispongan de dispositivos informáticos previos en sus familias, –o en su defecto, aquellos que dispongan de otro equipo en su hogar– podrán sortear mejor las dificultades que puedan surgir con su equipo personal. En este aspecto, otra vez, los sectores populares corren en desventaja.

En mi escuela había Internet pero ahora, no sé cómo fue, que en el verano robaron el wifi, se robaron los aparatitos que estaban pegados a la pared. Y ahora la profesora trae un modem, con no sé qué pero tiene wifi, y nos da Internet a todos, pero es algo que trae ella por su cuenta. (José, 16 años)

Luego del acceso al equipo, se presenta la cuestión de la conectividad. La implementación de Internet de acceso libre y gratuito mediante los programas públicos del modelo 1 a 1 todavía es un objetivo lejano. En los pocos casos en que se ha conectado Internet en las escuelas, existen serios problemas con la señal (lentitud, intermitencia). Aún cuando se haya logrado, ésta conexión se limitará al edificio escolar, mientras que por el contrario, nuestro trabajo de campo ha arrojado que la gran mayoría de las tareas escolares con la netbook e Internet, se realiza de forma extra-escolar. Internet, si bien no es un requisito necesario para el uso escolar de la

netbook, es importante sobre todo para las tareas colaborativas y de comunicación en red. La conexión en el hogar todavía es baja en sectores populares, y es un objetivo a cumplir considerando la forma en que afecta al uso. En este sentido, según datos del Ministerio de Educación de la Nación, el promedio de horas diarias de Internet de los adolescentes es de 1 hora y media. Y este promedio se duplica (3 horas) en el caso de los adolescentes que tienen conexión a Internet en el hogar.

El espacio en el hogar para usar la computadora e Internet influye sobre la performance escolar. Esta cuestión, que ya se viene planteando antes de la incorporación de las TIC a la educación, en términos de carencia de espacio en los hogares de sectores populares (sala de estudios, escritorio propio, habitación propia) para la realización de tareas escolares, se traslada ahora al uso escolar de las TIC (carencia de equipo propio, de conectividad en el hogar, y de sala de estudios, de escritorio propio y de habitación propia). En este sentido, la solución por el acceso al equipo y a la conectividad no resuelve el problema del espacio. Es por todo esto que los adolescentes de sectores populares tienen mayores dificultades para estudiar en el hogar que los adolescentes de sectores medios, quienes es más probable que dispongan de habitación propia, escritorio y computadora personal para estudiar.

Hasta aquí algunas cuestiones básicas que condicionan el uso escolar de las TIC en sectores populares: acceso a equipos y conexión y carencia de espacio en el hogar. A continuación planteamos algunas cuestiones que atañen a la dimensión sociocultural del entorno familiar.

Los padres de alumnos de sectores populares encuentran dificultades para ayudar a sus hijos con las tareas escolares y con las tareas informáticas. Esto también es un problema previo: padres con nivel educativo inferior a los hijos encuentran dificultades para acompañar a sus hijos en tareas escolares. Por lo tanto, se observa una marcada escasez de control parental en el uso de TIC por parte de adolescentes de sectores populares. Al introducir las TIC esta distancia se acentúa, primero entre generaciones (adolescentes-adultos), y luego por sector social. Si bien los padres de adolescentes de sectores medios suelen considerarse “inmigrantes digitales”, en la mayoría de los casos poseen mayores conocimientos informáticos (trabajos profesionales o

administrativos que requieren uso de TIC) y escolares (nivel educativo) para poder monitorear y ayudar a sus hijos que los padres de sectores populares.

Todos estos factores funcionan como un marco socioeconómico y cultural que establece las desigualdades que atraviesan a los sectores populares. Ello, a su vez, debe ser considerado por un lado al momento de estudiar el desempeño escolar de los adolescentes de distintos sectores sociales en cuanto al uso de las TIC, y por otro, a fin de contemplar los límites y los obstáculos que pueden emerger en los programas basados en el modelo 1 a 1, con fines explícitos de inclusión social.

Coincidimos con otros investigadores (Benítez Larghi et al, 2010; Wei, 2011) en que la desigualdad digital es afectada de modo directo por la desigualdad educativa. Aunque la universalidad al acceso de las TIC es cada vez una realidad más palpable, los usos de las TIC que realizan los adolescentes de sectores populares y medios tienden a concentrarse en los usos comunicativos y de entretenimiento. Estos usos incluyen lo que podríamos denominar el prosumo (mezcla de producción y consumo) de contenidos comunicativos y de entretenimiento. Pero en la mayoría de los casos analizados, sólo los adolescentes que concurren a los colegios más prestigiosos del AMBA son los que realizan con destreza otro tipo de usos escolares de mayor complejidad.

Conclusiones

Dentro de los múltiples usos de las TIC que los adolescentes de sectores populares llevan a cabo, la sociabilidad y la comunicación se ubican en el lugar central. El uso escolar, por su parte, ocupa un espacio estrecho. Sin embargo, ellos perciben que la llegada de las TIC a la escuela es favorable para la realización de tareas escolares, porque éstas permiten facilidad, rapidez, y acceso gratuito a contenidos. A su vez, destacan los problemas y obstáculos que las TIC generan en las tareas escolares. En este sentido, subrayan la distracción que provocan la información errónea, la publicidad, los videojuegos y la pornografía. Pero aun considerando dichos

obstáculos, los adolescentes han declarado que prefieren en todos los casos, resolver sus tareas escolares con las netbook e Internet, antes que del modo tradicional previo a la incorporación de las TIC. Esto nos permite afirmar que, a grandes rasgos, la incorporación de las TIC a la escuela pública tiene el apoyo de los adolescentes de sectores populares. Cuestión que a su vez, podría favorecer la motivación y el interés de los alumnos por los contenidos y las consignas de las tareas escolares.

Ahora bien, el uso escolar de las TIC, atractivo para los alumnos, se encuentra con una serie de condicionamientos que lo obstaculizan y dificultan. Estos condicionamientos son de tipo socioeconómico y cultural, y afectan con más incidencia a los adolescentes de sectores populares. Esto se manifiesta en varios aspectos: 1) la dificultad para acceder y disponer de equipos propios (netbook), personales y familiares; 2) la dificultad para disponer de una buena conectividad hogareña; 3) la carencia de espacio en el hogar dedicado al estudio; 4) la dificultad para sortear problemas de mantenimiento de software y hardware, por falta de saberes previos informáticos en el hogar; 5) la limitación de los padres, por falta de saberes previos informáticos, para controlar y acompañar la resolución de las tareas escolares con TIC por parte de sus hijos.

En el origen de la masificación de las TIC la brecha generacional había marcado un corte (nativos vs. inmigrantes digitales). Los adolescentes aventajaban ampliamente a los adultos en el uso de las TIC. La posición crítica frente a dicha conceptualización intentó darle visibilidad a la desigualdad dentro de la brecha generacional, expresando que no todos los adolescentes accedían a los equipos y a la conectividad. Actualmente, dicho reclamo fue considerado y los programas públicos 1 a 1 intentan paliar ésta desigualdad con la universalización del acceso y la conectividad. Este proceso está en marcha. Pero aun cuando se finalice, cuando la universalización del acceso y la conectividad esté consolidada y todos los adolescentes dispongan de computadora e Internet, los usos escolares seguirán desarrollándose de forma desigual. Una desigualdad que nace en hogares pequeños, con escasez de espacio y tiempo para dedicar al estudio de los hijos. Con madres empleadas domésticas y padres albañiles, cuyos trabajos manuales y precarios no requieren de las TIC como herramientas necesarias. Estos aspectos, como muchas otras dificultades de la vida diaria, forman parte del trasfondo social que repercute de múltiples modos en el uso escolar desigual de las TIC. Por lo tanto, es necesario que dichas

problemáticas se incorporen al análisis y los diseños de los programas públicos para que, aún con computadoras propias e Internet en la escuela, a los alumnos de sectores populares la inclusión social y educativa no les llegue a destiempo.

Bibliografía

- Albarello, F. (2011): *Leer y navegar en Internet*, La crujía, Buenos Aires.
- Baricco, A. (2009): *Los bárbaros*, Anagrama, Barcelona.
- Benítez Larghi, S. et al (2010): “Debates teóricos en torno al vínculo de los jóvenes con las TICs”, ponencia presentada en las jornadas de la Red nacional de investigadores en juventudes de Argentina (RENIJA), octubre de 2010, Salta.
- Bourdieu, P. (1991): *Sociología y Cultura*, Grijalbo, México.
- Carr, N. (2008): *Is Google Making Us Stupid*, Atlantic Magazine, disponible en www.theatlantic.com/magazine/archive/2008/07/is-google-making-us-stupid/6868/.
- Castells, M. (1999): *La era de la información: economía, sociedad y cultura: la sociedad red*, Siglo XXI, México DF.
- Geertz, C. (1992): *La Interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona.
- Hine, C. (2000): *Etnografía virtual*, Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona.
- Landow, G. (1995), *Hipertexto*, Paidós, Barcelona.
- Levis, D. (2011): “Tecnomadismo digital. De la escuela moderna a la escuela ciberista. Enseñanza y aprendizaje en la pantalla ubicua”, en Báez, M. et al (compiladores): *El modelo Ceibal. Nuevas técnicas para el aprendizaje*, pp. 207-235, Centro Ceibal-ANEP, Montevideo.
- Morduchowicz, R. (2012): *Los adolescentes y las redes sociales*, Fondo de cultura económica, Buenos Aires.
- ----- (2008): *La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*, Paidós, Buenos Aires.
- Piscitelli, A. (2009): *Nativos digitales*, Santillana, Buenos Aires.
- Prensky, M. (2001): “Digital natives, digital immigrants”, *On the Horizon*, 9(5), 1-6.
- Tedesco, J. (2012): *Educación y justicia social en América Latina*, Fondo de cultura económica, Buenos Aires.

- Urresti, M. (2008): “Ciberculturas juveniles: vida cotidiana, subjetividad y pertenencia entre los jóvenes ante el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información”, en Urresti, M. (ed.): *Ciberculturas juveniles*, La Crujía, Buenos Aires.
- Van Dijk, J. y Van Deursen, A. (2010): “Internet skills and the digital divide”, en *New Media & Society* 13(6) 893-911, Sage, Londres.
- ----- (2003): “The digital divide as a complex and dynamic phenomenon”, en *Information Society* nº 19, Oxfordshire, p. 315-326.
- Wei, L. et al (2011): “Does the digital divide matter more? Comparing the effects of New Media and Old Media Use on the Education-Based Knowledge Gap”, *Mass Communication and Society* N°14, pp. 216-235, Routledge.